

El Eco del Pueblo

Semanario Obrero

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

DUQUE DE OSUNA, NÚM. 3, BAJO

TELEFONO 13-46 J

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚMERO SUELTO: 5 céntimos

SUMARIO

La crisis de los jornales.—La jornada de ocho horas: Machacando en hierro frío...—Los ferroviarios católicos.—Trapos sucios: O con Saborit, o no hay socorro.—Chispazos.—Círculo de Estudios sociales.—Instituto Nacional de Previsión.—Contrastes.—Textos elocuentes: La solución cristiana.—La cooperación agrícola en California.—Vocales del Instituto de Reformas Sociales.—La Sociedad doliente.—Neurología.—Centro Obrero Católico.

SUSCRIPCION

España (para obreros), un año... 3 pesetas.
— (para los no obreros)... 6 —
Extranjero, Idem... 6 francos.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES
PAGO ANTICIPADO

La crisis de los jornales

La elevación incesante de los precios de las subsistencias determina a diario las peticiones de aumento de jornal; los jornales más altos encarecen la producción y consiguientemente la vida; las nuevas necesidades de ésta requieren otro aumento de jornal, y... así sucesivamente hasta el punto que, agotado el beneficio del capital, muere el negocio, se pierde el dinero y se quedan los empleados y obreros en la calle. ¡Fatídico epílogo hacia el cual caminamos con rapidez!

Ahora bien: el único medio eficaz para evitar la ruina de la industria radica en abaratar la vida, lo cual depende, a su vez, principalmente, de la prudente reducción de las exportaciones, de la regularidad y de la intensidad del trabajo.

Acerca del primer punto no queremos hacernos eco de las murmuraciones con que el público comenta las resoluciones ministeriales, y comprendemos las dificultades con que lucha cada nuevo ministro de Abastecimientos para, con el único auxilio de los deficientes datos estadísticos de la vida económica de toda la Península, sustraerse de la presión que sobre él ejercerán los productores en demanda de autorizaciones para exportar y vender más caro.

Pero no puede dudarse de que, además de la exportación clandestina, se han autorizado exportaciones contrarias al interés público, y, sobre todo, de que se ha cometido la torpeza de crear el centro de resolución de los abastecimientos en un nuevo departamento ministerial, en donde, además de la nefasta acción de la política, se sufre la renovación rápida de los ministros que, privados del tiempo preciso para enterarse de asuntos tan delicados y complejos, no pueden desarrollar ninguna labor eficaz.

Respecto al trabajo, salta a la vista que las huelgas sucesivas generales o parciales retraen el capital de la industria e indisponen a los patronos y obreros, no sólo por la huelga en sí, en la mayoría de los casos, sino porque la dirección del acuerdo y de la ejecución de la huelga depende de elementos extraños que ejercen sobre los obreros de cada ramo o fábrica una acción política que, desgraciadamente, envenena todos los asuntos, y aunque no se nos oculta que la actitud actual de los obreros tiene su antecedente en otros sucesos iguales o más censurables de los patronos, aquellos hechos no autorizan una política de represalias, incompatible con el orden público y la vida nacional.

Por último, es evidente que la disminución de la jornada del trabajo en estos momentos donde la vida de Europa sufre industrialmente el perjuicio de la falta de producción en las naciones beligerantes, ha sido una medida contraria al interés público. Además, como todas las medidas dictadas sin la debida preparación, requieren ahora, en su ejercicio, la determinación de las excepciones necesarias, cuyo reconocimiento debía preceder al precepto y que en la práctica ha creado irritantes desigualdades, difíciles ya de corregir, puesto que los Comités paritarios no acaban de organizarse; así, por ejemplo, un guarda de una obra o un obrero del cuadro en una pequeña fábrica de electricidad, cuyo trabajo no es penoso, se hallan en igual caso que un peón que trabaja con el pico o que un cargador de fardos.

Las razones expuestas y otras varias consecuentes, de carácter secundario, justifican el estado a que hemos llegado; pero ¿debemos conformarnos con sufrir, sin intentar siquiera el remedio de nuestros males?

Para su curación completa bastaría, naturalmente, con que cada uno, patrono u

obrero, fundase sus relaciones con el prójimo en las prácticas de caridad; mas en defecto del ejercicio general de esta virtud, pasamos a enumerar brevemente algunos medios útiles para el alivio de la situación social.

Consiste el primero en que la autoridad encargada de los abastecimientos deje de ser uno de los ministros del Consejo, y, a semejanza del Instituto de Reformas Sociales, tenga carácter estable y vida independiente de la política. En esta forma podría encargarse su cometido permanente a persona o personas de capacidad y preparación adecuadas a tan difícil empresa, y aunque sus resoluciones tendrían que ampararse, para gozar de fuerza ejecutiva, en el fuero de cualquier ministerio, no sería fácil que el ministro correspondiente las dejase de lado, por la responsabilidad que contraería ante la opinión pública, ansiosa de que se abarate la vida.

Radica el segundo en fomentar todo lo posible que las discordias entre patronos y obreros se resuelvan entre ellos mismos, para lo que pudiera elegirse en cada industria o fábrica un número de éstos que constituyesen una comisión permanente que, a modo de tribunal, sentenciase las reclamaciones y dictase sus fallos. Esta práctica intentada en vano, pero con buen acuerdo, por el Gobierno actual en Barcelona, ha logrado evitar en algunos sitios que se agudizasen los conflictos, cortándolos en su iniciación, y destierra la ingerencia política del sindicalista parásito.

Se refiere el tercero a que, lejos de disminuir, se aumenten en lo posible dentro de cada oficio, las horas de trabajo, pagando al obrero debidamente en relación con el tiempo que se le utilice.

Si aplicando estas medidas subsisten las huelgas y los conflictos actuales, se debe suponer que el fin que se persigue por las Casas del Pueblo es exclusivamente revolucionario, y entonces los Gobiernos deben emplear la fuerza pública sin escrúpulo y con firmeza en defensa del orden social.

UN RESERVISSTA.

LA JORNADA DE OCHO HORAS

MACHACANDO EN HIERRO FRÍO...

¡Pobre Rusia!

Tras de la tempestad viene la calma. Así ha pasado en Rusia, donde los bolcheviques, por mejor nombre los asesinos y ladrones de profesión, se pusieron las botas confiscando y cometiendo fechorías más propias que de hombres de fieras.

En los delirios del maximalismo los rusos creyeron haber conquistado el mundo. Desde aquel entonces no hacía falta trabajar tanto. Los patronos, los capitalistas, modernos vampiros, habían estado chupando la sangre del trabajador y haciéndole producir más y más, explotándole, en una sola palabra.

Lenine y Trotski prometieron al pueblo un edén cuando se decidieran a hacer la guerra sangrienta al capital, y los obreros, ¡pobres seres, de quienes se abusa siempre!, se creyeron el cuento, y cansados de sufrir el yugo del capital, pretendieron sacudirselo, sin pensar en las consecuencias...

Se nacionalizaron las minas, se hizo trabajar a los intelectuales a quienes no se asesinó en el período trágico; se disminuyó la jornada de trabajo y después vino lo que necesariamente había de venir.

La producción disminuyó tan considerable, tan alarmantemente, que resultaba insuficiente a todas luces para asegurar las necesidades de los que han quedado.

Y la noticia no la da ningún periódico reaccionario, parte sencillamente del periódico socialista de Berlín el *Vorwaerts*, no sospechoso en la materia, que dice que los *Soviets rusos han impuesto la jornada de once horas* a los trabajadores. Pero no es la jornada de ocho

con el aumento de tres horas y su salario correspondiente, sino la de once horas con el mismo salario de las ocho.

Además, si no fuera esto bastante, la *Gaceta general Alemana* ha publicado la noticia de que el Consejo de los comisarios ha dictado la movilización obrera.

Por tanto, la situación de los obreros rusos no puede ser más crítica, ya que tienen que renunciar a gran parte de las conquistas que han alcanzado con la guerra social.

El trabajador ruso hoy tiene que trabajar muchísimo más que cuando se encontraban bajo la opresión del Imperio de los zares, puesto que un Comité de obreros le obliga a trabajar once horas, y aun más, porque es necesario.

Tampoco puede disponer en la actualidad del arma de la huelga porque les está absolutamente prohibida. O lo que es lo mismo, que los tiranos de alpargata de hoy son infinitamente peores que los de ayer, ya que éstos permitían el ejercicio de este derecho.

Además, tampoco puede escoger el obrero la clase de trabajo que puede desarrollar, sino que se le llama para que trabaje donde le manden los comisarios rojos encargados de su vigilancia y no puede ni aun discutir su jornal, sino acatar el que buena mente se le designe.

Las referencias que damos no pueden ser sospechosas. Son de origen enteramente opuesto. Lo que pasa es que los interesados en ocultar las cosas, para que no se sepa la verdad del desastre social ruso no quieren que se trasluzca, para no desacreditar el sistema.

Los socialistas de por acá, que no hacen más que envidiar la suerte de sus camaradas rusos hasta el punto de organizar en honor de éstos actos a los que no acude nadie, deben tener muy en cuenta estos informes que proceden de sus colegas de Alemania y otros puntos y sentar la cabeza para no hacer, como lo están haciendo constantemente, el ridículo.

Si aquí a los *belitres* que tenemos por conscientes en la Casa de los Encantos les dijieran que mañana, en virtud de la implantación del comunismo, iban a tener que hacer de poceros o barenderos, siendo estuchistas o tipógrafos, es probable que pidieran la cabeza del Comité proponente.

Esto ocurre en Rusia, donde, además de agregar a los obreros a la cuadrilla que ejecuta cualquier trabajo sin tener en cuenta ni su oficio anterior ni sus aptitudes, tienen que estar racionados y no pueden comer más que dos o tres sardinas secas, que son las que les corresponden en virtud del reparto de subsistencias que se hace por orden de los Comités rojos.

Todo esto, repetimos, es cierto y revela el malestar creciente que invade a Rusia, malestar del que no se quieren dar cuenta los socialistas españoles, para quienes esto es machacar sencillamente en hierro frío.

A las personas de orden, a los que todavía no están contaminados de la fiebre *bolche*, les importa muy mucho tener las cuestiones estas en cuenta para no dar lugar a que la Patria del Cid y de Cervantes a la vez que de Cisneros y tantos otros verdaderos patriotas, no se vea en tan triste situación y tengan éstos y tantos otros patriotas que sonrojarse en sus tumbas del proceder de sus hermanos.

Mediten los obreros católicos y aun los otros estas enseñanzas y laboren por instaurar una era de paz social, de amor al trabajo, de respeto y armonía que es la única que puede salvar al mundo. De lo contrario, habrá que decir parodiando: ¡pobre España!

CARPESOM.

Los ferroviarios católicos

Los representantes del Comité directivo del Sindicato Católico de Ferroviarios Españoles han dirigido al Ministro de Hacienda la siguiente comunicación:

“Excelentísimo señor Ministro de Hacienda:

No es la primera vez que el Sindicato Ca-

tólico de los Ferroviarios Españoles acude a los altos Poderes en demanda de la supresión del 5 por 100 del impuesto de utilidades, gravamen a todas luces injusto cuando se hace recaer en sueldos mezquinos, que apenas permiten subsistir las más perentorias necesidades de la vida, cuya carestía de día en día crece, con alarma de quienes hemos de afrontar las dificultades mil que tal estado de cosas crea.

Ya este Sindicato dejó oír su voz ante dignos antecesores de V. E.; últimamente, ante los señores Gasset y Alba, a quienes entregaron breves y razonadas exposiciones, que recogían el unánime sentir de la clase ferroviaria en esta cuestión, y quienes prometieron tenerlas en cuenta cuando se discutieran las reformas tributarias. Y hoy, que nuevamente surge esta cuestión, que para los ferroviarios es cual fantasma anunciador de privaciones y quebrantos en el orden económico, si no se atiende, como es justo, el razonamiento que nos permitimos elevar a V. E., el Sindicato exponente respetuosamente acude ante V. E. honrándose en manifestar:

Que la pretensión de los ferroviarios en general es verse libres del descuento del 5 por 100 del impuesto de utilidades, o lograr una modificación que suavice tan pesada carga.

En esto coinciden todas las agrupaciones ferroviarias, tanto socialistas como católicas y neutrales; y si bien estas dos últimas nunca se unirán a las primeras para perturbar la tranquilidad nacional bajo el espejuelo de justas reivindicaciones, sin embargo, es muy posible que, al iniciarse un movimiento en este sentido, fuera unánime en el obrar el personal ferroviario, si la cuestión se circunscribe a una aspiración común de intereses como es el impuesto de utilidades.

Y aparte de esta primera razón, que por sí sola ha de pesar en el ánimo del Gobierno de Su Majestad, existen otras que la justicia exige atender.

Si el Estado quiere resarcirse de las pérdidas que origine la exención de tributación de los sueldos humildes, podría establecer (en caso de poder ser total la supresión) una escala de descuento progresivo desde los sueldos de 4.000 pesetas en adelante, que muy bien pudiera arrancar de un 3 por 100.

Que al hacer esta petición lo hacemos inspirados en el convencimiento evidente de no considerar como utilidad el fruto del trabajo manual, ya que éste no es otro que un jornal o sueldo satisfecho por un industrial que paga los esfuerzos o energías físicas gastados en el trabajo, porque no se le remunera por el beneficio del objeto que realiza con el sobreprecio a que puede ser vendido en plaza; de esto sólo y exclusivamente se beneficia el patrono, a quien, en justicia, debe exigírsele toda clase de impuestos; pero nunca jamás a los obreros que ejecutan el trabajo.

A todas luces aparece injusto gravar con impuestos a los ferroviarios, que son, a la vez que esto, agentes de contribuciones, que recaudan, sin remuneración alguna del Estado, los millones de contribución que gravan las mercancías y billetes de viajeros, y que, lejos de percibir remuneración por el servicio prestado, han de sufrir un descuento que no dudamos en calificar de injusto.

He aquí, excelentísimo señor, las razones que el Sindicato Católico de los Ferroviarios Españoles tuvo el honor de exponer en diferentes ocasiones a los Poderes públicos, y que hoy se permite elevar a V. E., en la seguridad de que serán atendidas, por exigirlo así la justicia e ir refrendadas con el unánime sentir de la familia ferroviaria.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 2 de diciembre de 1919.—Por el Comité directivo: el presidente, *Agustín Ruiz*. El secretario, *Valeriano Salvador*.”

A nosotros, por nuestra parte, nos parece perfectamente justa la aspiración de nuestros compañeros, y desearemos consigan su objeto.

TRAPOS SUCIOS

O con Saborit, o no hay socorro

Por creerlo de oportunidad, aun cuando ya hace tiempo que se verificaron las elecciones a que se alude y ya que parece que se acercan otras, reproducimos el artículo que encabeza estas líneas, de nuestro querido colega *El Pueblo*, de Toledo, que dice así:

"El radicalismo diario *España Nueva*, que, como saben ustedes —y si no lo saben, se lo decimos nosotros—, se ha puesto a matar con los socialistas, les está haciendo una colada de trapos sucios... ¡pero que buena!, y los está poniendo, ¡pero que nuevos!

"Uno de estos trapitos es el siguiente acuerdo, que vale un potosi.

"Es como sigue:

"Compañero... núm...

"En la Junta general celebrada por esta Sociedad el día 29 del pasado mes de junio, se dió cuenta de la conducta seguida por usted en las pasadas elecciones de Diputados a Cortes, votando y defendiendo la candidatura del señor García del Moral, frente a la de nuestro compañero Andrés Saborit.

"Como este proceder implica una falta al acuerdo adoptado por esta Sociedad en la Junta general celebrada el día 15 del pasado mes de mayo de votar, defender y propagar la candidatura de la "alianza de las izquierdas", y el cual se dió a conocer en el manifiesto repartido a domicilio de los asociados, la Junta general del ya mencionado día 29 de junio acordó imponer a usted el correctivo de UN AÑO sin derecho en la sección de Socorros, caso de ocurrirle algún accidente en el trabajo, correctivo que empezará a entrar en vigor a contar del día de la fecha y que terminará en 3 de julio del próximo año 1920.

"Lo que, en cumplimiento de lo acordado, tengo el sentimiento de participar a usted, para su conocimiento y efectos.

"Queda suyo y de la causa del trabajo, por la Junta directiva, el Secretario, Luis Fernández.

"(Hay un sello que dice: El Trabajo, Sociedad de obreros albañiles de Madrid, Uno para todos. Todos para uno.)

"No se puede dar mayor infamia, ni mayor injusticia.

"Cobrarle a un pobre jornalero su cuota, que ¡cuántas veces tendrá que restarla del pan de sus hijos!, y si se desgracia negarle el socorro y quedarse con lo de él tan frescamente.

"Y escandalizan luego contra la crueldad de los amos.

"Y en tiempos de elecciones arman rondas volantes para que el obrero no venda el voto.

"¡Qué sarcasmo!

"Pues ¿qué más venta y compra de voto que ésta de tenerle que dar a la fuerza, sin libertad, a quien le impongan, so pena de que le despojen de un socorro que es de justicia?...

"¡Y que el obrero tolere esta tiranía!"

Pues... sí, querido colega. A pesar de todas estas barbaridades, el obrero, mejor dicho, los obreros son tan... cándidos que las toleran como aquella mujer del cuento que, medio muerta por una paliza que le propinara su cariñoso marido, todavía tuvo fuerzas para decir al vecino que se preocupó por ella: —¿A usted qué le importa? ¡Es mi marido!...

O lo que es lo mismo: que, aun a pesar de esas cosas, a todas luces atentatorias contra la dignidad del trabajador, éste soporta esa tiranía con gusto, porque cree que por ese camino llegará al límite de sus aspiraciones. ¡Pobre iluso! No sabe que tras esa pérdida de libertad se convierte, con la mayor facilidad, en instrumento de aquellos que sólo le quieren para eso, para que les vote.

Y así vamos viviendo, engañando unos a otros, sin pensar en el crimen que supone aprovecharse de la ignorancia del trabajador para fines bastardos.

EL CIUDADANO NERON.

CHISPAZOS

Hacen que se van...

Cuando todos creíamos que el Gobierno fabrica-conflictos se marchaba, dejando todo resuelto, y con el Ministerio presentaban la dimisión los obreros panaderos, surgiendo las "colas" instantáneamente, vemos que los mismos "collares" vuelven, y al contemplarlos nos quedamos como el que ve visiones.

Las izquierdas "gubernamentales" les abrazan, mientras los obreros zurdos, por impotencia o por ser tontos de nacimiento, muerden la suetra... de una rosca mal cocida y falta de peso, colaboración del Gobierno y de los pobrecitos obreros de la alimentación, que, estando ellos alimentados y abiertas las tabernas, se hallan a gusto.

Ha llegado la hora de los egoísmos y de que cada cual se defienda a sí propio, sin acordarse de la familia.

Tres veces ¡ole!, y sigan pagando los niños en el Piamonte, que ahora empieza lo bueno.

La Madre Asociación.

Esta señora enlutada es la célebre que tantos hijos le quitaron los cuartos de la faltriquera, con perjuicio de sus menores, y que tantos y tantos disgustos la han dado, desde el abuelo, que se quitó de fumar, hasta aquel que "agarró" la gerencia de un *trust* y después trataba a capones a sus compañeros.

Pues bien: ahora piden el 50 por 100 más en el sueldo, y esto está bien; pero lo que está mal es que quieran ser solos los hijos de esta madrastra en el trabajo. Cosa por la cual se conforman, después de 8.008 "mochuelos" en perspectiva, con el 2 o el 1 por 100. Los de las plazas en periódicos no ven a los de las obras, como si fueran de distinta especie, y cunde el egoísmo de toda la vida, mientras a la Asociación madre la arrancan alas del corazón al ver los "hijos" que le han tocado en suerte. Lo que dice la pobre: "¿Por qué no estarán todos en filas y yo en un asilo? ¡Qué familia, don Torcuato, qué familia!"

Que se arregle pronto es lo que deseamos nosotros, pobre señora, para bien del Arte y de los "sobrinos" buenos que le quedan, porque si no, quitando el destajo, que es lo que hacía falta, íbamos a ver a muchos subiendo maletas o vendiendo baratijas en el Rastro.

Un consejo.

Siguiendo la senda emprendida, compañeros, que no es precisamente la que conduce al templo de Minerva, sino la del bolchevismo hasta en los monaguillos, vemos que en esta pobre tierra no van a quedar más que los tullidos o los que no pueden correr, porque la emigración se avecina, ante la intransigencia patronal y obrera y el cierre de todo, hasta de las alcantarillas. Hay socio listo que se está hinchando de pescar en este mar revuelto, mientras los que pagan se exponen a que los pegue cualquier suegra chapada a la antigua.

Total: que hoy el mundo es un comercio, y el que no tenga mostrador va a tener que poner un puesto de pedir limosna; pero hasta esto tiene que hacer, porque no deja el Alcalde, o se corre el riesgo de que surja la huelga de ciegos con un *lock-out* de tuertos, sumando dichosos los primeros al "ver" los panecillos por los aleros del tejado, viendo hasta las estrellas, no se dejarán conducir ni por el lazarrillo, y el bolchevismo sin vista debe ser terrible, porque todos los golpes irán a la cabeza.

Y... rueda la bola, que de "ciegos" está el mundo lleno.

DON VERDADES.

Círculo de Estudios Sociales

El martes, en la cuarta sesión de esta floreciente entidad educativa, hizo uso de la palabra, como ponencia, el compañero Emilio Entrago, secretario del Sindicato de Oficios Varios, quien expuso la mala situación obrera en el vivir y la necesidad de casas baratas y saneadas, haciendo atinadas observaciones sobre este asunto.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Serrano, García, Perdonés y Sommer, los cuales entablaron un vivo debate, haciendo constar que si el obrero tiene malas viviendas, hay ya establecida una entidad, llamada La Constructora Benéfica, que procura por todos los medios el fabricar casas en condiciones inmejorables a nuestros sindicados.

El compañero Serrano dirigió la palabra en calurosos y patrióticos términos, que fué muy felicitado, así como los demás compañeros que tomaron parte en el debate.

Hizo un brillante resumen el señor consejero don Angel Lázaro y Santos, director del Círculo.

Para el próximo martes quedó la ponencia en el uso de la palabra para terminar su desarrollo y hacer algunas interpelaciones.

Instituto Nacional de Previsión

Comisiones guipuzcoana y valenciana. Anticipación del seguro obligatorio:

Una Comisión de la Diputación provincial de Guipúzcoa, al frente de la cual ha venido el presidente de la Corporación, señor Elorza, y el de la Caja de Ahorros provincial, señor Balmaseda, ha visitado el Instituto Nacional de Previsión para enterarse de cómo se están aplicando en forma muy sencilla y práctica las normas señaladas en la *Semana* de la Previsión que se celebró a fines de septiembre en San Sebastián, a fin de acelerar la implantación del retiro obrero obligatorio.

La Comisión aplaudió el procedimiento expedito y sencillo con que se han reducido los trámites y la documentación del seguro, y

pudo apreciar un caso práctico del nuevo procedimiento en la contratación del primer seguro colectivo de trabajadores del campo de Valencia, solicitado por el señor Conde de Montornés, que coincidió con la visita de la Comisión guipuzcoana, así como casos de personal tan numeroso cual el de la Constructora Naval, en que la afiliación de cientos de obreros se está haciendo rápidamente. La inscripción se verifica con un solo documento inicial, a modo de padrón o censo del personal asegurado, que es de comprobación sumamente fácil y se rige por una tarifa y reglas de extraordinaria sencillez.

Los señores Marqués de Mascarell y Mora, en representación del Fomento Industrial y Comercial de Valencia, manifestaron que traían proposiciones de aquella región, e invitaron al Instituto y a las colaboraciones regionales a una Semana de la Previsión, constituida por actos prácticos de inscripción de industriales valencianos; inauguración de la

Caja Regional Autónoma, colaboradora del Instituto, y de varios actos sociales de previsión.

Todos los asistentes a la reunión celebraron el gran impulso colectivo que han recibido en Zaragoza los acuerdos preparados en la reunión de San Sebastián y el movimiento creciente de anticipación al régimen obligatorio que se observa en otras regiones, acordando dirigir telegramas de felicitación al alcalde de Zaragoza y a la Caja Regional de Guipúzcoa, y que se difunda la honrosa relación de patronos que se han anticipado al régimen legal.

El general Marvá agradeció la visita de las representaciones guipuzcoana y valenciana, que es una nueva manifestación del carácter de coordinación con las fuerzas regionales y de constante participación de ellas en la preparación y aplicación del régimen del seguro oficial, que viene siendo la norma del Instituto desde su fundación.

CONTRASTES

De un manifiesto que se repartió estos días por Barcelona, transcribimos los siguientes párrafos que demuestran exactamente lo que son para los obreros y para toda la sociedad los dos sindicalismos, el rojo y el católico.

SINDICATOS ROJOS

"Se forman por medio de la coacción, a pesar de predicar la libertad. Funcionan en la sombra, siendo así que dicen buscar el bienestar del obrero. Crean enormes diferencias entre los que se llaman hermanos, puesto que nadie entre la masa obrera conoce los manejos de los "iniciados". Faltan al más elemental deber de justicia no permitiendo que el que paga conozca el estado de cuentas ni la inversión de fondos. Se abroga la representación del proletariado español, a pesar de no sumar más de un 10 por 100 del total de los trabajadores de nuestra Patria. Resuelven los conflictos sociales sin contar con la voluntad de los asociados. Utilizan como supremo argumento la fuerza, la amenaza, la coacción y el atentado, a pesar de su cacareado lema de igualdad, fraternidad y libertad."

El contraste no puede ser más notable, como que es esencial, y los resultados han de ser forzosamente opuestos.

La necesidad de optar entre una de estas dos fuerzas es tan ineludible como apremiante, porque son ambas las que, en un sentido o en otro, han de renovar toda la organización social actual.

De la que elijan los obreros dependerá su ruina o su salvación.

Y los que no son obreros, todos vean, atendiendo al bien general y a sus propios intereses, qué tendencia les conviene favorecer.

El sindicalismo rojo aniquilará la sociedad.

El sindicalismo católico la salvará.

SINDICATOS CATÓLICOS

"Parten de la libre voluntad de los asociados y se fundan en el derecho y en la justicia de las reivindicaciones sociales. Funcionan a la vista, sin amañes ni tapujos, rindiendo cuentas periódicamente y dando el pecho los que llevan la representación de cada grupo. No admiten ingerencias de ninguna clase y sólo integran sus organizaciones los que viven de un mismo género de trabajo. Buscan el bienestar del obrero sin menoscabo de la producción nacional. Luchan igualmente contra los excesos del sindicalismo anarquizante y contra la sinrazón del capitalismo sin conciencia. No miran sólo al salario y a la jornada, sino también a todas aquellas circunstancias que tiendan a conseguir el mejoramiento integral de la vida del proletariado."

TEXTOS ELOCUENTES

La solución cristiana

Traducimos algunos párrafos de cierto escritor socialista, tomados de un artículo, contestación a otro de monsieur Sancerne, en el cual éste le exhortaba a que hablase de sus deberes, no sólo a los patronos, sino también a los obreros.

"¿A qué debería yo exhortar a mis camaradas (los obreros socialistas) si yo tuviese sobre ellos el ascendiente moral que con tanta benevolencia me atribuye el director de *La Voz Nacional*?"

"Ya lo adivino. Debería yo repetir y desarrollar las prudentes y graves palabras de monsieur Corpechot, sobre la envidia, y las que con una inconsciencia desaprensiva ha consagrado monsieur Hervé a la autoridad. Debería yo, en otros términos, explicar a los que sufren que el sufrimiento es patrimonio común a todos los humanos; que es preciso saber limitar los propios deseos, y para usar el vocablo de monsieur Corpechot, no se atreve a escribir que es necesario a veces resignarse, en otras ocasiones sacrificarse, y cuando las circunstancias lo exigen, perdonar."

"Este lenguaje es, ciertamente, el más hermoso que se ha hablado y entendido en la tierra. Nos vino del Cielo. Pero ¡ay! lo hemos olvidado. Se han hecho imposibles para que lo olvidemos. ¡Y se pretende que el pueblo torne a escuchar sus acentos cuando la sociedad, la cruel sociedad de que es víctima, empieza a convencerse de cómo no tiene derecho a esperar de las muchedumbres sino el perdón evangélico!"

"Después de haber secado en el corazón de los hombres la fuente de toda bondad y de toda paciencia; después de haber apagado, sin piedad, la llama divina que lo diferencia de los brutos, se extrañan de que este corazón se haya convertido en campo patente a todos los huracanes de la rebeldía y dispuesto a recibir las semillas del odio y de la envidia!"

"Si para suavizar lo que estos sentimientos tienen de áspero no es permitido apelar a

los mandatos sublimes inexorablemente lógicos de lo que se llama la caridad cristiana, ¿cómo nos arreglaríamos? Incredulos, tienen razón.

"Además, los que sin nombrar al Cristianismo aconsejan a los proletarios resignación cristiana, no deben olvidar que la doctrina que invocan preconiza la resignación como deber de los unos para que los otros los exploten y vayan engordando. Precisamente por haber hecho por mucho tiempo de esta sublime moral un instrumento de vergonzosa opresión; por haber convertido a la ley divina en norma de explotación social, es por lo que la fe cristiana ha sufrido los más graves perjuicios."

"De dar a mis camaradas consejos de moral laica y de estoicismo pagano, lo confieso, soy absolutamente incapaz. Me faltaría convicción. Si, efectivamente, somos seres puramente materiales y percederos y no debemos reconocer otra ley moral sino la que tenga por fundamento el bien social, a saber: la utilidad perseguidora de fines materiales, todas las rebeldías, todas las envidias, todas las ambiciones y todos los odios adquieren automáticamente la más completa legitimidad. En ese caso, atañe al más fuerte definir los preceptos morales. En ese caso, derechos y deberes, patria y leyes, y aun los lazos más íntimos y sagrados, base de la familia, constituyen un capítulo de la Historia Natural, por no decir de la Zoología."

Los párrafos que preceden están traducidos a la letra del artículo editorial aparecido el día 27 en *La Feuille Commune*, periódico circunstancial de París, en el que se adunan, mientras dure la huelga de tipógrafos, los periódicos socialistas *La Bataille*, *Bonsoir*, *La France Libre*, *L'Heure*, *L'Humanité*, *L'Œuvre*, *Le Pays* y *Le Populaire*. El artículo a que pertenecen estos textos se publicó con permiso del Comité de la huelga.

Llamamos la atención de nuestros lectores para que adviertan cómo en el campo de enfrente se reconoce lo que es tópico de nuestras propagandas sociales: la cuestión social no puede resolverse de espaldas al Cristianismo. Se exacerbó por haber arrancado al pueblo sus creencias espiritualistas, sobrenatu-

rales y ultraterrenas; en el terreno y desde el punto de vista materialista, son lógicas las actitudes extremas del proletariado revolucionario; la moral laica, el estoicismo pagano, el concepto utilitario coordinador de mutuos intereses... no tienen eficacia absolutamente ninguna para remediar nada, pues conduce lógicamente al *homo homini lupus* de Hobbes, a la *struggle for life* de Darwin, en la que vencerá el más fuerte con la fuerza bruta de la energía material o del número.

(De *El Debate*.)

En la Exposición de Ingenieros, uno de los congresistas ha presentado un nuevo modelo de rompeolas.

Por bueno que sea, no lo será tanto como el que ha inventado el Gobierno de Toca.

Que vienen huelgas y sediciones...

Pues se las deja paso franco.

Y cuando se ha cansado de hacer daños, ellas solas se calman.

La cooperación agrícola en California

Los países que viven atentos a las normas de progreso cuidan de que todas sus actividades se pongan en condiciones de ofrecer una producción más abundante y selecta que sus competidores, lo mismo al mercado mundial que al interior.

Son del mayor interés las enseñanzas que a este respecto ofrece la población agrícola de California.

En los días tristes de la guerra, cuando las naciones en lucha y las neutrales alteraban sus cultivos sin otras reglas que las trazadas por las necesidades del momento, los agricultores de California acudieron a las prácticas cooperatistas con objeto de fomentar la riqueza del suelo en provecho propio y de los consumidores.

Ellos encontraron la forma de hacer innecesarios los intermediarios y cerraron todos los caminos al acaparamiento.

Las relaciones directas que las normas cooperatistas establecen entre productores y consumidores tienen como finalidad solucionar armónicamente el arduo problema de las subsistencias.

El año 1917 los cultivadores de fresa, afeccionados por las pérdidas que les originaba el corto plazo de conservación que permite este fruto, decidieron formar una Cooperativa.

Las ventas se regularizaron y el fruto sobrante se mandaba diariamente a una fábrica que le utilizaba de muy diversos modos para ofrecerle más tarde al mercado a precios remuneradores, pero jamás excesivos.

El éxito de esta iniciativa estimuló a los agricultores a llevar a la práctica otras ideas, y los cultivadores de peras, albaricoques, melocotones, ciruelas y otros productos formaron nuevas asociaciones cooperativas que, como la de fresa, lograron mejorar las cosechas y reducir las cotizaciones.

Antes, mucho antes que en California, se habían hecho dichas experiencias en España con resultados por demás lisonjeros.

Visitando Baleares tuve ocasión de ver en Manacor una Cooperativa agrícola que tenía como fin principal recoger los albaricoques que cosechaban sus socios para prepararlos debidamente en una fábrica de su propiedad y remitirlos más tarde al mercado inglés.

El negocio resultaba muy pingüe y la Cooperativa había alcanzado por sus éxitos tan grandes prestigios en la comarca, que eran muy contados los agricultores que no figuraban en sus listas de socios.

Estos casos aislados no tienen, para la economía nacional, la importancia que alcanzarían dichos procedimientos si todas las asociaciones, utilizando las enseñanzas recogidas, sometieran el cultivo y venta de sus productos a las disciplinas cooperatistas.

Fomentando el espíritu de asociación en la Península se hace labor cultural, pues las Cooperativas, para desenvolver sus actividades, tienen que poner a contribución las disponibilidades económicas de los socios y sus aptitudes personales, y estos esfuerzos, si han de ir por los caminos del éxito, hay que realizarlos conociendo cuanto atañe a las relaciones comerciales y al tráfico.

Los colonos y pequeños propietarios que confían el buen resultado de sus empeños a su esfuerzo personal, no tienen conciencia de que ese individualismo los pone en estado de inferioridad con relación a los que colocan sus intereses al amparo del esfuerzo colectivo.

Los agricultores de California, persuadidos de que las luchas comerciales que habían de provocar con sus productos en los mercados interiores serían motivos de ruina, depusieron las enemistades y procuraron que los vínculos de sincera fraternidad sustituyeran a los odios de clase.

Aquellos campesinos se capacitaron de que los progresos culturales requieren energías económicas y conocimientos mercantiles que no están al alcance de los pequeños cultivadores.

Las Cooperativas vienen utilizando el concurso de los técnicos con resultado muy ventajoso, y los gastos que esto proporciona no podrían sufragarlos los socios si trabajaran aisladamente.

Hay en España regiones donde la división de la propiedad es causa de que los que viven de los productos del suelo no consigan que los rendimientos sean muy remuneradores, porque los cultivos los hacen con arreglo a viejas rutinas, y la parte comercial tiene que desenvolverse en el pequeño círculo de hierro del mercado más próximo.

Los cooperadores españoles haríamos obra de regeneración nacional acudiendo a la propaganda de estas sanas doctrinas por medio de la cátedra ambulante.

Ya sé que esto ofrece de momento grandes dificultades; pero hay una institución que puede marchar a la realización de esta empresa por caminos fáciles: me refiero al Instituto de Reformas Sociales.

RIVAS MORENO

El Conde de San Luis ha ideado aplicar en España un nuevo sistema de congelar carne, excelente.

Parece que le ha experimentado ya, y con magníficos resultados, con sus compañeros, los demás Ministros.

Por eso se conservan en el Gabinete tan frescos.

Vocales del Instituto de Reformas Sociales

Por el ministerio de la Gobernación se inserta en la *Gaceta* un real decreto por el cual, y con arreglo al de 14 de octubre último, son nombrados vocales del Instituto de Reformas Sociales los señores don Joaquín Sánchez de Toca, don Eduardo Dato Iradier, don Santiago Alba y Bonifaz, don Carlos Cortezo y Prieto, don José Francos Rodríguez, don Rafael Salillas y Panzano, Condesa de San Rafael, don Adolfo Bonilla y San Martín, don Rafael Marín Lázaro, don Juan Francisco Morán, don Eduardo Sanz Escartín y don José Manuel Pedregal y Sánchez Calvo.

Se ha ampliado el plazo para recibir las inscripciones en el Censo de Sociedades hasta el 31 del presente mes, para las elecciones de vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales.

Encarecemos a nuestros compañeros y amigos que no lo hubieran remitido lo hagan antes de esta fecha.

Pueden pedirse a la Secretaría de la Confederación Nacional cuantos informes sean necesarios en su domicilio social, Magdalena, núm. 25.

La Hispano-Suiza y la Transmediterránea, dos industrias de las más florecientes de Barcelona, abandonan esta ciudad para nacionalizarse en otros países a consecuencia de estas agitaciones.

Con esto pierde aquella capital mucha riqueza y millares de obreros el pan y el trabajo.

Es un beneficio que se debe al socialismo y sindicalismo.

Y lo que colea...

LA SOCIEDAD DOLIENTE

PREMIOS Y CONSECUENCIAS.

Sea cualquiera la forma en que se satisfagan las exigencias y se implanten las reformas contenidas en el programa del socialismo; favorezca como quiera el Estado y patrocine por medio de la legislación los intereses del trabajo y mejore la condición de los obreros; decídase de grado o por fuerza el mismo capitalismo ante la organización y la agitación de las clases proletarias y ante la transformación democrática de la sociedad que da a la opinión pública una orientación cada vez más favorable al proletariado a ceder mayor parte del producto del trabajo aumentando los salarios; allánense los obreros, por efecto de la mayor ilustración que adquieran y de la funesta experiencia que habrán de tener de los malos resultados obtenidos de su obstinación en exigir condiciones excesivas, a moderar éstas, entrando en acomodamientos y transacciones; rechacen en muchos puntos los pensadores y agentes científicos del socialismo la rigidez dogmática del máximo puro hasta poderse hoy discutir seriamente sobre los fines del colectivismo, todavía, con todo eso, las dos tendencias contrarias que dominan hoy el mundo del trabajo, no sólo permanecerán inólmnes, sino que, antes bien, irán marcándose cada vez más distintamente en el campo de la lucha de clases la concentración capitalista y la organización proletaria.

Que ésta haya ya renunciado o esté dispuesta a renunciar en lo futuro al colectivismo o programa máximo del socialismo, es cuestión que podría muy bien discutirse, y entonces opináramos con el más íntimo convencimiento por la negativa. Es más: aunque quisiese el socialismo renunciar definitivamente a ese programa, la lógica de los principios sociales y de los hechos sociales le obli-

garía a volverse a él por necesidad fatal e ineludible.

Lo que únicamente interesa a nuestro propósito es poner de manifiesto la realidad y la evidencia del antagonismo siempre creciente entre el capital y el trabajo; antagonismo que el socialismo aprovecha para conquistar a las masas obreras y apropiarse y dominar toda su organización, llevando a ellas el concepto materialista de la vida, manteniendo en ellas viva y vigorosa la conciencia proletaria de clase, impeliéndolas a nuevas exigencias que hacen fundamental y radicalmente imposible la armonía definitiva entre los contendientes por la carencia de un remedio moral capaz de establecer y conservar constantemente el equilibrio de los intereses materiales.

¿A quién, pues, se le oculta que, llegadas a tal estado las cosas falta bien poco para que el desequilibrio acabe en un desastre? ¿quién, en presencia de tantos síntomas de ebullición social, de tantas manifestaciones violentas, de tantos atentados anarquistas, de tantos fermentos amenazadores en las masas trabajadoras, tendrá por insensato temer o considerar inminente un tremendo cataclismo? ¿Quién ignora que nuestra civilización está saturada de gérmenes revolucionarios y disolventes, y que, por la lógica inexorable de los principios y de los hechos, las conmociones bélicomundiales de estos últimos cinco años han sido precursoras de revoluciones sociales, como las bombas y los regicidios patrióticos lo son de los atentados anarquistas? ¿Se nos tildará de pesimistas intolerables si convenimos con todos los observadores imparciales del presente momento social en afirmar que el peligro del socialismo se presenta terrible y amenazador como un mal sin remedio?

Si el mal no tiene remedio y la victoria del socialismo puede ser cuestión de tiempo, y de poco tiempo, si el proletariado organizado y aguerrido bajo la bandera de la democracia social no encuentra en la lucha por la conquista del poder otra oposición que la de las clases dominantes sometidas al liberalismo.

Pero contra la acción y la organización del socialismo están nuestra acción y organización; contra el socialismo de ayer, que hoy se agita y que pretende dominar mañana, está el catolicismo de veinte siglos que hoy lucha, y que como venció en lo pasado vencerá también en lo futuro, y vencerá siempre hasta la consumación de los siglos —*usque ad consummationem seculi*—, según promesa de Cristo.

Para abreviar esta victoria, para que sea más eficaz y más señalada, deben los católicos combatir la acción con la acción, la organización con la organización en el campo económico y social, que es el único en que se combate seriamente al socialismo, a fin de salvar de la revolución a la Iglesia y a la Patria.

Ante el peligro del socialismo, que impele al pueblo a trastornar y disolver el mundo, no hay sino un remedio: la acción católica que oponga el pueblo sano al pueblo corrompido y extraviado.

Porque hemos de tener en cuenta que la propaganda del socialismo sólo encuentra medio adecuado allí donde los resortes de la iniciativa individual para la creación y mantenimiento de los organismos colectivos se hallan quebrantados. La negación de todo albedrío, la subordinación opresora, la miseria en último término, que representa el colectivismo, no pueden hallar acogida más que donde se desconoce el precio y el valor de las libertades públicas.

¡Tal importancia reviste cuanto tiende a fortalecer la acción privada y a fomentar la libre agrupación de los diversos intereses sociales!

La asociación es, más aún que la competencia vital, la verdadera ley del progreso. La lucha implica siempre la destrucción y la muerte; la cooperación social significa, por el contrario, aumento de vida, el triunfo de lo

que en cada orden de existencia es el elemento superior y verdaderamente positivo. La ley de competencia social debe ceder el paso en el seno de la humanidad a la ley de cooperación si ha de ser una realidad el progreso.

La civilización moderna, en sus más nobles caracteres, es hija de la espontaneidad social representada por grandes asociaciones históricas, La Iglesia, el Municipio, la Universidad, el Gremio, esos grandes y verdaderos seminarios de virtudes y capacidades sociales, fueron obra de la agrupación natural y necesaria de los grandes intereses. Ellos constituyeron durante siglos, a pesar del atraso y del estado de guerra en que a la sazón vivían los pueblos, fortísimo dique a la presión injusta y a la bárbara anarquía.

La civilización futura, la sociedad del porvenir, si no ha de estar a merced de la licencia revolucionaria, cuyos primeros destellos ya se vislumbran en nuestros días, o de la opresión cesarista, debe fundarse asimismo sobre agrupaciones libremente constituidas según el espíritu de los tiempos, en las cuales se coordinen las actividades individuales y que puedan a su vez, por medio de una superior coordinación, armonizar entre sí todos los intereses sociales.

Sólo mediante la acción eficazísima de la asociación católica pueden las clases obreras lograr los bienes morales y materiales a que legítimamente aspiran. En dondequiera que los trabajadores han unido con energía y constancia sus esfuerzos, dirigiéndolos a objetos prácticos, los resultados han respondido a las previsiones.

EMILIO LOPEZ ALVAREZ.

Cuenca, 29-XI-1919.

NECROLOGIA

Ha entregado su alma al Señor, después de confortada con los Santos Sacramentos, doña Dolores Alvarez, viuda de Martín y madre de nuestro muy querido amigo el secretario general de la Asociación General para el Estudio y Defensa de los Intereses de la Clase Obrera.

La virtuosa señora, que deja tras sí en la tierra una vida ejemplar, ha fallecido a la avanzada edad de ochenta y cuatro años.

A su distinguida familia, y muy en particular al querido amigo don Carlos Martín, le acompañamos en su justo dolor, al mismo tiempo que rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

CENTRO OBRERO CATOLICO

Propagandas.

Ha regresado de su viaje de propaganda por la provincia de Guadalajara nuestro querido compañero Miguel Garrido, donde ha realizado importantes actos.

El próximo sábado saldrá para Zamora nuestro amigo el conocido propagandista Carlos Pérez Sommer, donde ha sido llamado para tomar parte en un acto.

Para Rueda de Medina del Campo saldrán nuestro consiliario don Angel Lázaro y Santos y el presidente de la Confederación Joaquín Herraz, para celebrar allí un importante acto.

Sindicato Católico de Dependientes de Comercio :

Este Sindicato celebrará un banquete fraternal el próximo domingo, día 7 del corriente, a la una y media de su tarde, en el Café Nacional.

Por el numeroso pedido de tarjetas no será aventurarse al decir que asistirán más de cien invitados.

Pueden recogerse hasta el sábado, inclusive, las tarjetas en la Secretaría, Magdalena, 25, al precio de 5,50 pesetas cada una.

Consultorio Médico del Centro Obrero Católico

CUADRO DE CONSULTAS

Medicina general.....	Lunes, miércoles y viernes, de seis a siete.	Doctor D. Ramón Salto.
—	Días laborables, de dos a tres (en su casa)..	— Juan Pedro Sánchez.
Cirugía general.....	Martes, de siete a ocho.....	— D. J. M. ^a Espinosa.
Enfermedades del pulmón..	Martes, de seis a siete.....	— D. José de la Huerta.
— de los ojos.....	Lunes y viernes, de doce a una.....	— D. Eusebio Mestre.
— de la mujer..	Jueves, de cinco a seis.....	— Sr. Crespo.

ANUARIO SOCIAL DE ESPAÑA

(Año II.—1918-1919)

PESETAS 5 Y 4 PARA LOS SOCIOS DE LA A. P.

Los pedidos a la Administración de la ACCIÓN POPULAR, Plaza de Santa Ana, 8, Barcelona

Obra indispensable a todos por la gran cantidad de informaciones, datos, noticias y documentos que contiene.

ANUNCIOS

Anís Español

Marca acreditadísima. Elaboración esmerada. Premiada con medalla de oro en la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza, de 1908. Pídase en los principales establecimientos y cafés.

Esta Casa fabrica también excelentes clases de RON y COÑAC.

Especialidad en JARABES para refrescos. Pedidos al por mayor de M. MARTINEZ, LA ALMUNIA, provincia de Zaragoza.

Para los vinicultores

La célebre obra del eminente enólogo Ottavi es una guía de inapreciable valor para los vinicultores.—Los que tengan que construir bodegas o modificarlas no deben olvidarse de consultar los estudios notabilísimos del eminente Ottavi.

Ni en el extranjero ni en España se conoce libro de mayor utilidad para los que se dedican al negocio de vinos.—La obra, a pesar de los muchos grabados que tiene y de contar más de 600 páginas en 4.º, sólo cuesta 8 pesetas.

Bodegas cooperativas, por Rivas Moreno. Precio: 2 ptas.—De venta en todas las librerías.

FOTOGRAFADO

J. FUGUET

San Bernardo, 92

TELEFONO. 19-22

Ramón Belart

SAN ISIDRO, 14

TELEFONIA

construcción y reparación de aparatos telefónicos, timbres, centrales, pilas y forniture suelta.

INSTALACIONES

de todas clases, y arreglo y conservación de las mismas.

TALLER DE CONSTRUCCION

pulsadores, interruptores, artículos de precisión, galvanoplastia, niquelado, bronceado, dorado y plateado.

Acreditadas profesoras

de Instrucción primaria, Música, Idiomas, Corte, Pintura, Mecanografía y señoritas de compañía se pueden pedir en el Sindicato Obrero Femenino de la Inmaculada, Pizarro, 19, principal. Inmejorables referencias; honorarios módicos. Todos los días laborales, de diez a doce, se reciben avisos en dicho Sindicato.

DON ALEJANDRO BADALS

LECCIONES DE TAQUIGRAFIA

— A PRECIOS ECONOMICOS —

CONDE-DUQUE, 8 PRINCIPAL IZQUIERDA

LA MUTUAL OBRERA FEMENINA

ASOCIACIÓN MUTUALISTA DE LAS TRABAJADORAS CATÓLICAS MADRILEÑAS

HA FUNDADO LA

Oficina católica de colocaciones y Bolsa del trabajo de la mujer

Proporciona toda clase de personal femenino para el servicio doméstico, obradores, oficinas, etc. Ofrece a todas sus asociadas colocaciones decentes y honradas de todas clases.

Espada, 4, principal.—De nueve a una y de tres a seis.

Zapatería de Nuestra Señora de Covadonga

DE JOSÉ TOMÁS LÓPEZ

MESÓN DE PAREDES, 33.—MADRID

Calzados de todas clases, especialidad para niños. Se hacen grandes rebajas a todos los socios de los Círculos y de los Sindicatos.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

Calle del Duque de Osuna, 3

(FUNDADO EN EL AÑO 1904)

Concede préstamos al 5 y medio por 100 anual a los Sindicatos agrícolas y Cajas populares de carácter católico que cuenten con la necesaria solvencia y que formen parte de las Federaciones.

Abre cuentas de crédito a las Federaciones de Sindicatos Agrícolas.

Las acciones de este Banco son nominativas, de 500 pesetas cada una, con el rendimiento que permitan los beneficios del Banco. El dividendo repartido en los tres ejercicios últimos ha sido de 22,50 pesetas por acción o sea el 4 y medio por 100.

Las obligaciones son también de 500 pesetas, al portador, y producen el 4 por 100 anual pagaderas por cupones trimestrales.

Resulta, por tanto, una inversión lucrativa para accionistas y obligacionistas y se hace al mismo tiempo una gran obra social a favor de los labradores y artesanos.

Se admite dinero en cuenta corriente al 3 y al 4 por 100 a los señores accionistas y obligacionistas.

Préstamos entregados en el año 1918, un millón y ochocientos mil ptas.

Teléfono J. 13-46

Librería Agrícola Nacional y Extranjera

FERNANDO VI, NUM. 2.—Madrid

A los Sindicatos Católicos

Habiéndonos consultado bastantes Sindicatos y Federaciones la forma en que podríamos proporcionarles obras de Sociología, Agricultura y Ganadería para empezar a formar bibliotecas, hemos acordado ofrecerles los libros que precisen, a pagar en cuatro trimestres, con un descuento proporcionado a la importancia del pedido.

Las Juntas directivas garantizarán el pago.

Telefonía y Electricidad

Construcción de aparatos telefónicos, timbres, centrales, pilas y demás accesorios.

Niquelado, bronceado y plateado.

R. BELART. — San Isidro, 14 y Glorieta de Embajadores, 6.

Sindicato Católico de Canteros y Similares

Se hacen toda clase de trabajos de arquitectura, en piedra y mármol, para cualesquiera obras y cementerios.

Los avisos diríjanse al Centro Obrero Católico, Magdalena, 25.

¡OBRAS NUEVAS!

La Reconstitución Nacional por los Sindicatos Agrícolas. Su fundación y dirección, por JUAN FRANCISCO CORREAS (presbítero). 6,50

Folleto del mismo libro.

Un Reglamento modelo, explicado, de un Sindicato Agrícola. 1,00
El Sindicato Agrícola y su funcionamiento detallado. 0,75
Cómo debemos laborar nuestras tierras. 0,50

De venta en las principales librerías y en la Administración de EL ECO DEL PUEBLO, Duque de Osuna, 3.

No se sirve ningún pedido que no venga acompañado de su importe, gastos de franqueo y 0,25 para el certificado.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico.

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso, desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón, para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Brasil-Plata.

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salidas se anunciarán con la debida oportunidad.

CAFÉS PUERTO RICO, CARACOLILLO
Y MOKA, 6,40 PESETAS KILO

Elaboración de chocolates a brazo.

Plaza de Santa Ana, 12

Vinos Finos de Mesa

DE

J. Martínez Fraile

La Almunia (Zaragoza)

Especialidad en vinos para consagrar.

BAILÉN, NÚM. 36

MADRID

Sindicato Católico
DE
Canteros y Similares

Se hacen toda clase de trabajos de Arquitectura en piedra y mármol para cualesquiera obras y cementerios.

Los avisos diríjanse al Centro Obrero Católico, Magdalena 25, Teléfono 23-04.